

ESPAÑA: EL FIN DE UNA ERA

Al cierre de esta edición, los diplomáticos acreditados en Madrid suponen que Francisco Franco no volverá a reasumir sus funciones, algo que los médicos del Caudillo no se atreven a desmentir. Una etapa de inquietantes expectativas se cierra sobre España. Armando Puente, corresponsal de Siete Días, analiza el desafío que afronta la sucesión del régimen



El Generalísimo en octubre de 1936, en los comienzos de la Guerra Civil.



Solemne sesión del primer consejo de ministros franquista. Se celebró en Burgos en febrero de 1938, cuando aún faltaba más de un año para la finalización de la guerra.



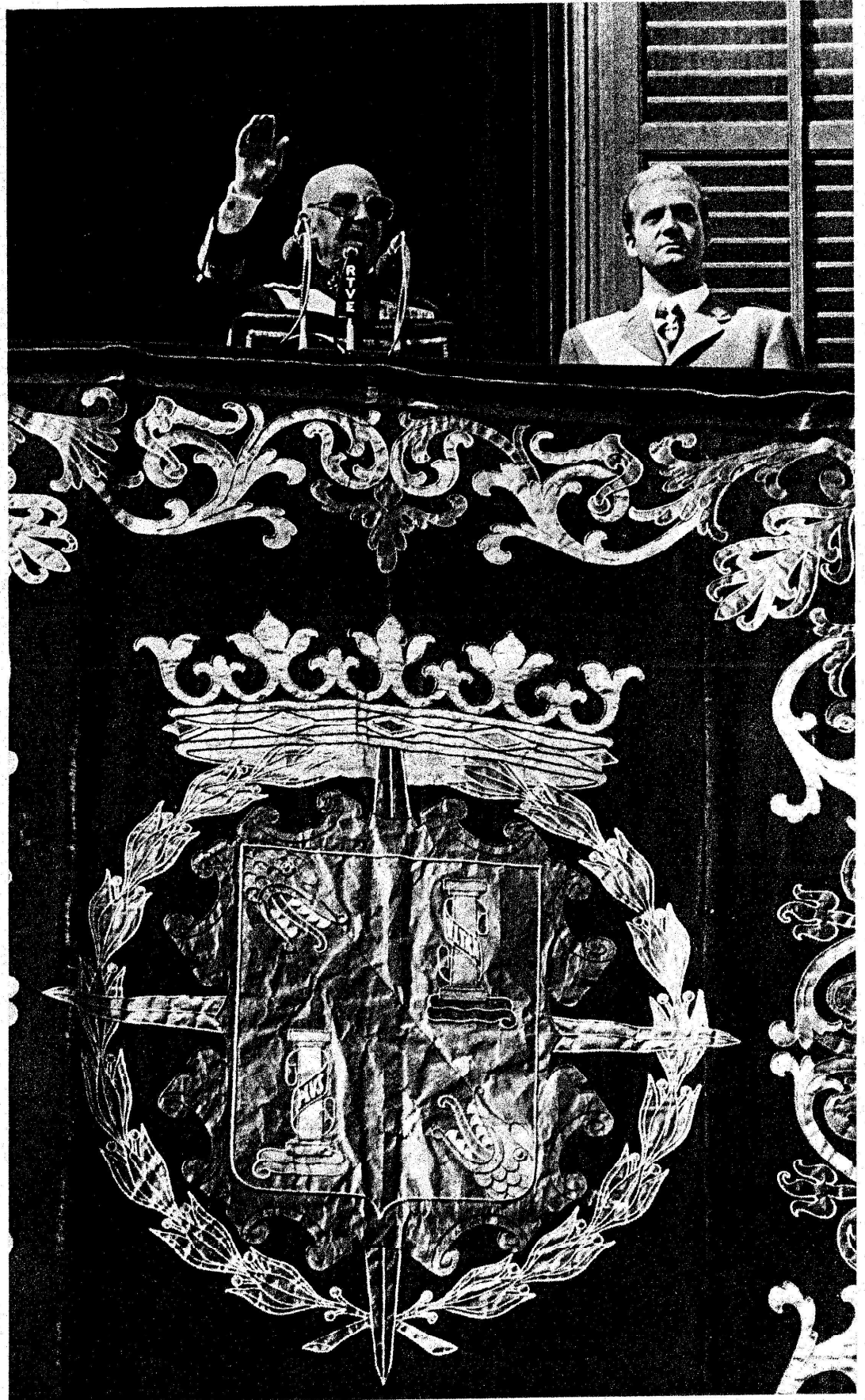
23 de julio de 1969: Durante un pleno extraordinario de las Cortes, en Madrid, Juan Carlos I de Borbón jurar como Príncipe de España y sucesor del propio Franco en la jefatura del Estado.



ajo la presidencia del Caudillo, el 2 de fe-
rentienda civil.



ere,ralísimo observa a Juan Carlos de
el Estado.



1º de octubre de 1975: Franco, junto a Juan Carlos, en los balcones del Palacio de Oriente, luego de la ejecución
de cinco terroristas. Fue la última aparición en público del Caudillo; poco después, iniciaría su lenta agonía.



De pie, junto a su hermano mayor, Nicolás, Franco viste el uniforme de la Escuela Naval. Había nacido el 4 de diciembre de 1892, en El Ferrol, una ciudad de Galicia hoy llamada El Ferrol del Caudillo. Al cerrar la Escuela Naval, Franco, un marino frustrado, pasó a la Academia de Infantería, donde se graduó en 1910.



Hace cuatro años, cuando preguntaron a Amando de Miguel qué pasaría en España cuando muriera Franco, el profesor afirmó: "Franco está muerto sociológicamente", y luego pasó a explicar la **boutade**: el hombre fuerte que durante treinta años monopolizaba todas las decisiones políticas del país era ya un mito, temido y respetado pero terminado políticamente. Sus colaboradores del régimen tenían ya la mirada puesta en el futuro, en el posfranquismo. Cada vez eran más frecuentes las visitas al Palacio de la Zarzuela, residencia del príncipe Juan Carlos de Borbón, designado sucesor en julio de 1969, y los conciliábulos y pactos cortesanos, urdidos en las prolongadas sobremesas de los lujosos restaurantes de la clase dirigente madrileña.



Marruecos, 1912: Franco logra casi todos sus ascensos por méritos de guerra.

Franco era una figura que se iba difuminando en la historia, a la que sólo bastaba seguir rindiendo una "adhesión inquebrantable" en sus cada vez más escasas apariciones en público, tres o cuatro al año. Su imagen, de exhibición obligatoria en otros tiempos al terminar las funciones cinematográficas y los programas de televisión, así como en las campañas de Correos y en todas las oficinas y escuelas públicas, iba desapareciendo sin ruido. La guerra civil de 1936 a 1939, sobre cuya victoria se había alzado Franco, era pura historia para más de la mitad de los españoles, nacidos después de ella; una historia tan remota como para los argentinos la guerra del Chaco.

Hace un año, cuando el vicepresidente del gobierno y jefe del equipo económico, An-

tonio Barrera, dimitió de su cargo solidarizándose con el ministro de Información, Pío Cabanillas, destituido por su política liberal, un periodista bromeó: "Esto no hubiera ocurrido en vida de Franco". Es que antes la palabra dimisión no existía en el régimen franquista.

Pero en los últimos tiempos, sobre todo desde que delegó las funciones ejecutivas en un jefe de gobierno, hasta el nombramiento de los ministros le era ajeno. A alguno lo conoció en la ceremonia de la jura del cargo.

"Franco se ha convertido en una especie de reina madre de Inglaterra. En los últimos ocho meses sólo ha intervenido —y tardíamente— en una decisión política, para evitar, "in extremis", la expulsión del obispo de Bilbao, monseñor Añoveros.



En 1923, Franco casó con Carmen Polo,



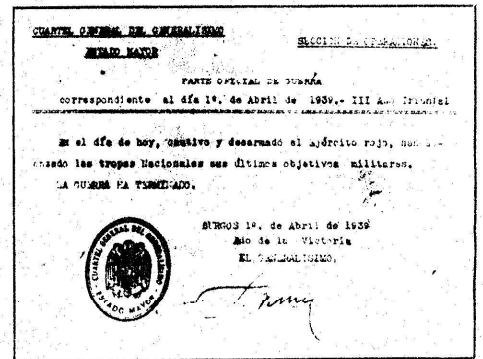
15 de enero de 1939: El Caudillo en su



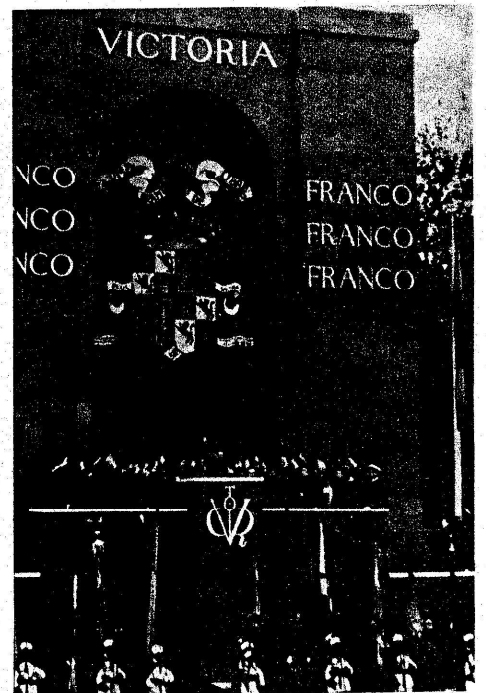
na de Oviedo. En 1936, cerca de Salamanca, un fotógrafo lo captó cuando salía del barracón en el que los generales sublevados lo habían elegido como jefe.



de mando en la batalla del Ebro, la última y la más importante de la Guerra Civil española.



Original del último parte oficial de la contienda firmado por el Generalísimo: ¿la guerra había terminado?



Franco preside el Desfile de la Victoria, en Madrid. Al pie del estrado, sus fieles guerreros de la Guardia Mora.

lo que hubiera significado la ruptura con el Vaticano y quizás una insólita excomunión al único gobernante católico de "Europa". Así habló confidencialmente a un grupo de corresponsales extranjeros, entre los que se encontraba el de Siete Días, uno de los ministros de su gobierno. Era en agosto de 1974: el anciano Caudillo había delegado provisionalmente sus funciones en el príncipe Juan Carlos y se restablecía de una tromboflebitis. Muchos pensaban que jamás reasumiría sus funciones.

EL RENACIMIENTO DE FRANCO

Aquella grave enfermedad que lo tuvo al borde de la muerte —en la tarde del domingo 21 de julio se había redactado ya el comunicado oficial, seis líneas, anunciando su fallecimiento— produjo la primera lucha palaciega por el poder y concluyó con la victoria del ala ultraderechista del Movimiento, el **bunker**. Franco reasumió la jefatura del Estado y, como si volviera atrás el reloj de la historia, empezaron a cerrarse las ventanas abiertas por su jefe del gobierno, Carlos Arias, por las que había empezado a entrar una corriente liberalizadora. Las proyectadas asociaciones políticas —germen de futuros partidos— sufrieron demoras, se postergaron las elecciones legislativas y se multiplicaron las sanciones y clausuras de diarios y revistas.

En agosto último, el **bunker** ayudó a Franco a dar una nueva vuelta de tornillo, dictando una ley antiterrorista que de hecho significaba el establecimiento del estado de sitio y la instauración de tribunales militares sumarísimos para reprimir expeditivamente a la oposición revolucionaria.

Al tomar severas medidas de represión y firmar unas penas de muerte que conmovieron a Europa, Franco simplemente quería erradicar problemas internos para afrontar en mejores condiciones un grave problema internacional, nada menos que una inminente guerra con Marruecos. Era, de nuevo, la llamada de África, donde había pasado combatiendo 15 años y se había convertido en el general más joven de Europa. El viernes 17 de octubre, mientras presidía un consejo de ministros en el que se decidía la guerra con Marruecos —la última colonia del gran imperio español—



Con Adolfo Hitler, en plena guerra mundial, en 1941.



Abril de 1950: Con su mujer, en los esponsales de su hija, Carmencita.



Una de sus pasiones predilectas fue la caza. En cambio, la política no le gustaba nada. "Gracias a que yo no la pr



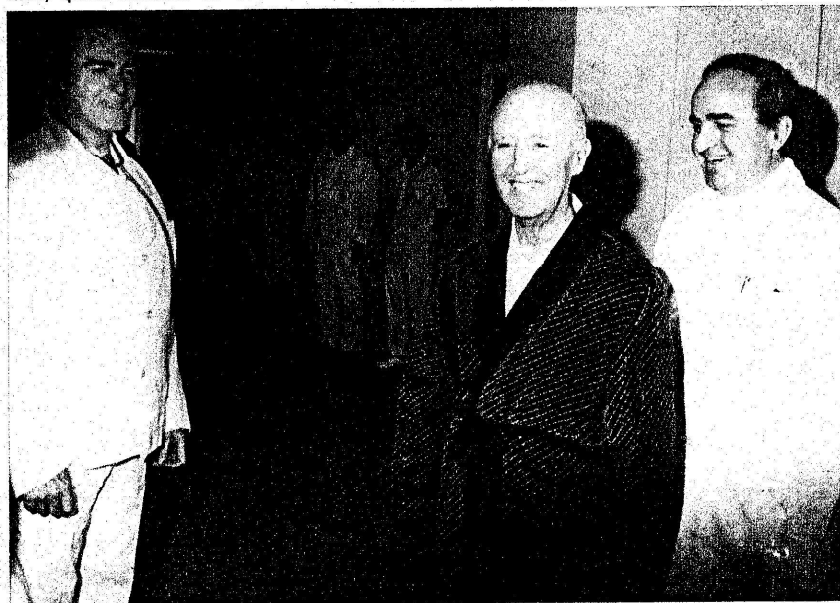
En diciembre de 1959, tras reconciliarse con los aliados, Franco abraza a Dwight Eisenhower.



Febrero, 1968: Una de las pocas veces en que contó un chiste.



Francisco Franco y su familia: De izquierda a derecha, don Jaime de Borbón, Cristóbal Martínez Bordiu, marqués de Villaverde y yerno de Franco; Alfonso de Borbón y Dampierre, duque de Cádiz y nieto político de Franco; la mujer del Caudillo, y su hija, Carmen Franco de Martínez Bordiu. Sentados: Franco, la condesa de Dampierre y la nieta de Franco, María del Carmen, quien sostiene en sus brazos al biznieto Francisco.



co —dijo una vez, con ironía gallega—, es por lo que he durado.” 17 de julio, 1974: Junto a sus médicos, en la clínica “Francisco Franco”, de Madrid.

Franco sufrió el primer ataque cardíaco.

FUTURO CARGADO DE PROBLEMAS

Su desaparición de la política activa deja en pie este y otros problemas. Se cumplía una vez más la ley histórica de que las dictaduras son incapaces de evolucionar hasta desembocar en democracias. Sobre su sucesor se cernía un cúmulo de tormentas.

En Cataluña y el País Vasco el regionalismo y el separatismo son hoy más fuertes que cuando comenzó la era franquista.

La crisis económica española es la más aguda padecida desde hace veinte años. Después de una década, en la que España tuvo uno de los crecimientos más rápidos del mundo, solo superado por Japón y semejante a Brasil y Bulgaria, 1975 concluirá con un inquietante crecimiento cero. Mientras tanto, el número de desocupados ha pasado en un año de 200.000 a 600.000 y el costo de la vida ha aumentado en un 28 por ciento este año, el más alto de Europa.

El régimen ha sido incapaz de formar herederos. Las universidades son islas marxistas rodeadas de policías y autobombas, y el marxismo prolifera entre los intelectuales y artistas. No sólo entre los jóvenes como Joan Manuel Serrat, Massiel o Víctor Manuel, sino hasta en veteranas que fueron ídolos del régimen años atrás, como Sara Montiel, que ahora se proclama socialista y canta loas a Fidel Castro.

Franco se había asegurado un largo período de paz al fusilar a unos 180.000 enemigos durante la Guerra Civil y los años que siguieron inmediatamente a ella. Segó así a toda una generación de líderes y pudo dedicarse, sin críticas, a construir la nueva España. Pero los jóvenes para los que esa dura represión es sólo historia, empezaron a desafiarle. Cuando para hacer frente al nuevo germen de rebeldía puso otra vez en funcionamiento los tribunales militares "sumarísimos", ya era tarde. Los terroristas respondieron a los fusilamientos con ciegos e indiscriminados atentados.

En los sindicatos, las ilegales Comisiones Obreras, controladas por el Partido Comunista, han infiltrado silenciosa y eficazmente el aparato sindical gubernamental. El ministro de Sindicatos, Fernández Sordo, admitió hace unas se-

manas ante Siete Días que las candidaturas de las Comisiones Obreras habían conquistado el 20 por ciento de los puestos en las últimas elecciones. Fuentes de la oposición elevan esa victoria al 80 por ciento en los sindicatos de metalúrgicos, gráficos, mineros y bancarios.

En las antípodas, la ultraderecha, el **bunker**, dispuesta a seguir monopolizando todo lo que ha controlado durante largos años, y la policía política, en semirrebeldía, parecen tentadas a crear "escuadrones de la muerte". En el País Vasco y Cataluña se suceden los atentados y amenazas contra

opositores; en Madrid se dan los primeros casos de secuestros de dirigentes sindicales.

El sucesor de Franco tendrá que actuar con igual energía para encauzar los desbordes de la Izquierda como los de la derecha, si desea que España sea un estado de derecho y gobernar para 35 millones de súbditos.

A pesar de todo, el príncipe Juan Carlos tiene sólidas bases y respaldos para iniciar su tarea. En primer lugar, es quizás el español que ha recibido una formación más completa para poder gobernar. Desde los 16 años ha sido educado y preparado para ser

rey. Desde hace cinco está en permanente contacto con ministros y políticos, está al tanto de todas las cuestiones y se ha entrevistado con los principales hombres de gobierno de los Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, Alemania y Japón. Algo es cierto: el príncipe tiene parte del camino hecho.

Pero además contará con respaldos internacionales con los que Franco no podía soñar. La Europa del Mercado Común y la OTAN, que cerraban las puertas al "último dictador fascista", están dispuestas a recibir al nuevo rey en cuanto adopte ciertas medidas



Vista panorámica de la multitud que se congregó el último 1º de octubre, en Madrid, para testimoniar su adhesión a

liberalizadoras más formales que profundas. Kissinger, sin esperar la muerte de Franco, anunció su "simpatía y espíritu de colaboración" hacia Juan Carlos. La Unión Soviética e Israel no tendrán ya objeciones para restablecer las relaciones diplomáticas y el Vaticano, que busca la estabilidad política en la península ibérica, no le retaceará un apoyo que no ha negado al nuevo Portugal.

EL LEGADO DE FRANCO

Lo mismo que José Stalin transformó una Rusia de campesinos en la segunda poten-

cia mundial, Francisco Franco ha construido una España nueva al duro precio del sacrificio y la falta de libertades. En 1936, al iniciarse la Guerra Civil, la renta per cápita de los españoles era de 300 dólares al año y la mitad de ellos vivían en el campo, ignoraban lo que era el agua corriente y la electricidad, calzaban alpargatas, comían carne dos veces al año y no sabían leer ni escribir. Cuarenta años después, la renta per cápita supera los 2.100 dólares, sólo una cuarta parte vive de la agricultura y España se ha convertido en el 12º país industrial del mundo y en una potencia turística.

Una quinta parte de la población vive en casas modernas, que tienen menos de 20 años, y el analfabetismo ha quedado reducido a un 10 por ciento.

Franco ha creado una poderosa clase media que dispone de automóvil y sueña con tener —o ya tiene— una residencia para los fines de semana. Esta clase media no está dispuesta a embarcarse en aventuras revolucionarias. Aunque no es monárquica, respaldará al futuro rey si éste le muestra que va a proceder a ciertos cambios democráticos con prudencia. Una nueva guerra civil, una tragedia similar a la de hace casi 40 años, no

es ya posible. Entonces, dos bandos estaban armados y creían que sólo exterminando a los enemigos era posible construir el futuro. Hoy las armas están en manos del Ejército y apenas un puñado de delirantes de izquierda y de derecha creen que las ideas se imponen a tiros. La nueva burguesía y la nueva clase obrera confían más en el diálogo y la negociación y sólo reclaman cauces para poder ejercitarla. Si se les conceden, España habrá empezado una nueva etapa de paz, difícil, que requerirá inteligencia y sangre fría, pero que no es imposible. ■



PLAN TRIENAL PARA LA RECONSTRUCCION Y LA LIBERACION NACIONAL



SUSCRIBA

LETRAS DE

TESORERIA DE LA NACION

En las licitaciones públicas
que se efectuarán los días

5 y 21 de noviembre a las 13

LIBRES DE TODO GASTO

- RENDIMIENTOS: Atractivos por su corto plazo.
- FRANQUICIAS IMPOSITIVAS: Exentas de impuestos.
- LIQUIDEZ: De fácil transferencia y negociables en los mercados de valores.
- MONTOS: Mínimos de \$ 1.000
- PLAZOS: De 15 días a un año.
- COBRO: En el Banco Central de la República Argentina o depósito en cuenta bancaria como si fuera un cheque.

Consulte a los bancos,
otras entidades financieras autorizadas,
agentes de Bolsa o al

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

AGENTE FINANCIERO DEL ESTADO NACIONAL